"DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

Un periódico para leer — Septiembre 2013

PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Lo viejo ha muerto completamente y lo nuevo ha nacido. No hay relación causal entre los dos. Existe un espacio infranqueable, un abismo. Podemos vivirlo pero no explicarlo.

Si estamos vacíos, si desaparecemos, si nos negamos a nosotros mismos, y si estamos ausentes, lo espiritual ocurrirá.

La verdad se revela dentro de nosotros

1) Nadie puede acceder al influjo divino si no es invitado por el Ser; cuanto más nos volvemos uno con Dios, tanto más accesible somos al influjo divino.

2) El corazón puro está desprendido y liberado de todas las criaturas; por ese motivo está en conformidad suprema con Dios y es totalmente accesible al influjo divino.

3) "Les conviene que yo me vaya porque mientras yo no me vaya, el Protector no vendrá a ustedes. Me voy, y es para enviárselo". Entonces rechacemos las imágenes y unámosnos al "Ser sin forma", porque el consuelo espiritual de Dios es sutil, y sólo se brinda a quien rechaza el consuelo carnal.

4) La mayor felicidad o alegría se alcanza, no como logro sino como añadidura en el máximo desprendimiento. Quien siembre en la carne un amor desordenado, cosechará la muerte eterna, en cambio quien siembra en el Espíritu un amor auténtico, cosechará el Espíritu de la vida eterna. El desprendimiento (desprogramación) es preferible a todo, pues purifica el alma, clarifica el entendimiento, inflama el corazón, despierta el Espíritu, hace conocer a Dios.

5) Desprendimiento absoluto: humildad: abandono en Dios: confianza.

6) El Reino de Dios es el mismo Dios en la totalidad de su plenitud. El Reino de Dios no es algo limitado: "Dios está aquí y yo no lo sabía".

7) Nuestra alma tiene una potencialidad que es por completo capaz de Dios. Dios está más cerca de mí que yo mismo.

8) Dios está desparramado en todas sus criaturas, de manera que es posible encontrarlo y conocerlo en cada una de ellas, **bajo una sola condición, querer percibirlo.** Estar abiertos, receptivos a la percepción.

9) El alma que conoce a Dios, permanece en Dios, con fortaleza y constancia. Sin esperanza y sin miedo, sin tristeza ni regocijo; nada de nada que pueda hacerla salir de sí misma.

10) Los obstáculos más importantes para que el alma conozca a Dios son: el tiempo y el espacio. Para conocer a Dios-Unidad es necesario conocerlo más allá del tiempo y más allá del espacio.

11) Para que el alma pueda acceder a Dios, **se requiere que desista de considerar todo lo temporal.** Si prestamos atención al tiempo, al espacio o a las imágenes, jamás conoceremos a Dios.

12) Para que el alma pueda recibir a Dios en sí misma, se requiere que se olvide de sí misma, **que se pierda...** Mientras el alma se vea y se conozca a sí misma, no verá ni conocerá a Dios; pero si se pierde por amor a Dios y renuncia a todas las cosas, volverá a encontrarse en Dios; porque al conocer a Dios se conoce a sí misma y conoce al mismo tiempo todas las cosas que ha abandonado; las conoce de manera perfecta en Dios.

13) Para que podamos conocer al verdadero Ser, se requiere conocerlo allí donde está el Ser en sí, o sea, en Dios, y no donde está disperso, o sea, entre las criaturas.

14) Cuanto más seguro estoy de que vivo, y de que Dios vive, tanto más seguro estoy de que para que el alma pueda conocer a Dios es necesario que lo conozca más allá del tiempo y del espacio.

15) ¡Dios aspira sin cesar a estar con el hombre! y lo instruye para conducirlo a Él, apenas se proponga seguirlo. Dios está siempre dispuesto, muy cerca de nosotros, pero nuestra falta de preparación es in-

(Continúa pág 2)

Recordar lo divino es meditación.
Recordar **únicamente** lo divino, es eternidad

EDITORIAL

De principios y finales

Por **Camilo Guerra**

En las zonas tropicales se pueden apreciar las tormentas. Todo se pone muy quieto y demasiado simple. Es como si el tiempo se detuviera. Algún graznido lejano... alguna leve brisa, pero fundamentalmente una calma excepcional... **¿Qué nos enseña la tormenta? ¿Qué nos quiere mostrar la naturaleza?** Para la mayoría nada más que un fenómeno sobrecogedor, pero simplemente meteorológico. Era o no previsible, demasiado calor, mucha humedad ...

Si desarrollamos **oídos y ojos**, veremos la proyección de nuestras propias tormentas interiores. La tormenta limpia, la tormenta explota, la tormenta lava, enjuaga y por supuesto, también asusta.

Debemos entrenarnos en vivir intensamente nuestras tormentas, disfrutando la mojadura que nos higieniza aún en contra de nuestra voluntad; y que nos conmueve, que nos saca de la rutina y que nos eleva de la mediocridad...

Cuando vemos documentales por televisión, acerca de las vidas y costumbres de los animales, se describen conductas más o menos interesantes, más o menos divertidas y más o menos pintorescas... Sin embargo rápidamente se presenta como un rayo, **el final de algo;** aparece la violencia, el sufrimiento y la muerte... Daría la impresión de que la lucha es permanente: el animal grande se come al chico, y a la vez es comido por otro más grande; y el chico se come a otro más chico.

Habría como una regla, como una ley no escrita, que autoriza al que subsiste a crecer y mejorar la especie. Lo que vemos son nacimientos y muertes, físicas, materiales.

Lo espiritual no se percibe hasta que no desarrollamos los instrumentos necesarios. **El Ser contiene todo, no hay nada fuera de Él.**

La violencia puede ser sólo aparente, el animal al ser comido sigue en su etapa evolutiva recobrando una identidad que en realidad nunca perdió.

Pareciera que la vida, por lo menos en esta instancia es siempre lucha; pareciera que la lucha siempre nos habla de conciencia, y esta nos evidencia la evolución.

La naturaleza espera la revelación de los hijos de Dios; nos ofrece su belleza, su majestuosidad, nos inunda los sentidos de superficie con sus desbordes, y espera pacientemente que la hagamos participar de nuestra conciencia.

Mysterium

Conduces en lo alto,
con lenguaje silencioso
susurramos discernimiento,
intuición posible:
andarnos en presente;
Ser Uno con tu esencia;
Un sueño nos abarca y acecha,
ilusión grande como la tierra
Hágase la ley justa,
la necesaria para la trascendencia.
Así sea,
si nos parece.

Pater Mysterious

Interno azul, de profundidad eterna,
El ser irradia:
Meditación es alto nacimiento.
Todo está hecho, saldadas las cuentas.
Evolución sobre opuestos:
Los de virtudes, los de ruin maniqueo,
observar, es un estado de conciencia.
Despierto la otredad se integra.
Ciertamente.

Por **Diego Propato**

Misterio

Relumbra el aire, relumbra,
el mediodía relumbra,
pero no veo al sol.

Y de presencia en presencia
todo se me transparenta,
pero no veo al sol.

Perdido en las transparencias
voy de reflejo a fulgor,
pero no veo al sol.

Y él en la luz se desnuda
y a cada esplendor pregunta,
pero no ve al sol.

Por **Octavio Paz**

Detrás de la Existencia

¿Por qué me obligas a caminar
donde ya no hay más caminos?
¿Por qué aprendo verdades
que mañana serán mentiras?
¿Por qué mi alma sólo respira tranquila
sobre la pequeña hoja en blanco?
¿Por qué me enseñas a vivir mi juventud
cuando estoy en mi lecho de muerte?

¿Por qué vuelves después de tanto tiempo?
Aquí sólo estamos nosotros:
Un hombre y un mundo.
Me dijiste que el amor
nos volvería verdaderos.
O no supe amar, o me mentiste:
Seguimos siendo sólo un reflejo.

Detrás de la Existencia, tiemblas.
Detrás de cada existencia, suspiras.
Y apareces hoy, cuando nadie te ha llamado,
Pequeña, tímida, ruborizada e inmortal.
"Hoy vengo a buscar tu mundo.
Mañana vendré a buscar tu vida."

. . . . . .

El otro misterio

Así de astutos e hipócritas somos los hombres,
Que sólo buscamos lo que sabemos vamos a encontrar.
¿A quién engañamos, a quién queremos engañar?
Si en el sueño somos nadie, y en la vigilia ninguno,
¿Qué es esta voluntad que nos anima a buscar?
¿Qué esta sabiduría que nos alienta a reír?
El misterio más grande no es aquél que nos elude
Escondiéndose en los laberintos de nuestra mente,
Sino aquél que se nos escapa, de tan evidente.
Al misterio no lo resolvemos: lo vivimos.
Hay tantos árboles, que no puedo fer el bosque,
Tantas ovejas, que no puedo ver el rebaño,
Tantas gotas, que no puedo ver el océano,
Tantas llamas, que no puedo ver el fuego.
Tantos hombres, que no puedo ver a Dios.

Por **Federico Guerra**

La verdad se revela dentro de nosotros

(Viene de página 1)

mensa. **Dios está en nosotros, pero nosotros estamos fuera de nosotros.**

16) "Los padres de Jesús iban todos los años a Jerusalén a la fiesta de pascua. Cuando tuvo doce años, subieron ellos como de costumbre a la fiesta, y al volverse, pasados los días, Jesús se quedó en Jerusalén sin saberlo sus padres. Creyendo que estaría en las caravanas, hicieron un día de camino, y **le buscaban entre los parientes y conocidos;** pero al no encontrarlo, se volvieron a Jerusalén en su busca". Solamente les quedaba regresar al lugar de donde venían, y cuando volvieron a su punto de partido, al templo, allí lo encontraron.

17) Así es como la verdad sucede: si anhelamos encontrar en nosotros a este digno hijo (consciencia crística) es necesario que abandonemos la multiplicidad, y que retornemos a nuestro punto de partido, al fondo de donde hemos salido. Todas las potencialidades del alma, con su eficacia, constituyen esa multiplicidad, esa multitud. La memoria, el raciocinio y la voluntad nos diversifican, nos dividen; por esto, en el inicio debemos aprender a despegarnos de todas estas categorías. Se trata de la actividad de los sentidos, de la imaginación, y de todo lo que nos permita que nos sintamos a nosotros mismos y a todo lo que se ofrece a la vista de nuestros ojos. Solamente entonces podemos encontrar al Hijo, de ninguna otra manera. Nunca fue hallado entre las "amistades", entre los "parientes" y entre los "conocidos". Allí, más bien, se le pierde por completo.

18) Tenemos que ser un terreno baldío. Si la obra va a ser perfecta sólo Dios debe realizarla y nosotros solamente experimentarla. Cuando nos desconectamos completamente de **nuestro querer** y de **nuestro saber**, Dios ingresa gustosamente con **su saber,** y su luz brilla en nosotros claramente. Cuando ocurre así viene el conocimiento de Dios como conocimiento de sí mismo, obviamente nuestro saber no puede subsistir ni construir ayuda alguna. No imaginemos que nuestra razón puede crecer y elevarse hasta poder conocer a Dios. Porque si Dios va a relucir divinamente en nosotros, ninguna luminosidad natural le será útil de modo alguno; antes bien tenemos que reducirnos a una pura nada y renunciar a nosotros mismos. Solamente entonces podrá Dios resplandecer dentro nuestro con su luz.

19) Sólo reposamos cuando colmamos nuestras posibilidades. "Todo lo que nació de Dios vence al mundo".

Obra completa de Maestro Eckhart

Responsable
Dr. Camilo Guerra

Dirección y Correspondencia
Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar
Prov. Buenos Aires - Argentina
Tel: 4627-8486 / 4629-6086
E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web:
www.derecho-viejo.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual
Nº 2.365.486.

Un Padre que nos ama

Por **Emmanuel Lanne**

Monje de la abadía benedictina de Chevetogne (Bélgica), militante activo en el movimiento ecuménico, especialmente con la Iglesia ortodoxa

Para todo hombre, lo más importante es saber que tiene como Dios a un Padre que lo ama. Que lo ama tan profundamente que lo ha preferido antes que a su Hijo, al "Hijo de su amor" (Col 1,13). El amor a todos nosotros llevó a Dios a entregar al Hijo único al que ama, y con un amor inconmensurable. Nos prefirió a su Hijo.

El pensamiento moderno ha hecho nacer la sospecha sobre el papel del padre, y especialmente sobre Dios Padre. Para el psicoanálisis la liberación del ser humano pasa inevitablemente por el "asesinato del Padre" (S. Freud). Ya "la emancipación, la laicización de la época moderna [...]se inició con el rechazo no necesariamente de Dios, sino de un dios padre en el cielo" (Hannah Arendt).

A estas objeciones responde el cristiano que la relación entre la paternidad humana y la de Dios es real, pero analógica. Dios es Padre, tiene un Hijo, y nosotros somos sus hijos: este lenguaje de la Biblia expresa una realidad que nuestra imaginación no puede concebir de manera adecuada. Porque Dios es el Totalmente Otro, sin común medida con lo que conocemos en el mundo que nos rodea y al que pertenecemos en nuestra familia humana. El rechazo que la Ilustración opone al Dios Padre que está en el cielo parte de un malentendido, porque Dios es Padre de todos los hombres, pero deja a todos y cada uno de ellos en completa libertad. El reino de los cielos, que es el reino de nuestro Dios y se identifica con él, es de otro orden con respecto a las realidades terrestres y también "extraterrestres". La inevitable y necesaria analogía engendra equívocos fundamentales. Dios, nuestro Padre que está en el cielo, es un Dios de amor, y —se podría decir– no es más que esto: un Dios que nos ama.

Esta es la convicción del cristiano, y éste es su mensaje; esto es para él "lo más importante". Él tiene que anunciarlo a los que no tienen esperanza, a los que viven en la incertidumbre o en la duda, a los que están heridos por la desilusión, a los que son objeto de desprecio y de odio, a los que se consumen en la amargura, en el rencor y en la venganza. Todos tienen un Padre que los ama y que es Dios.

Este Dios Padre creó el mundo por amor, y en este mundo nos creó a nosotros también por amor, a imagen de su único Hijo. Nos salvó por un amor aún más grande, entregándonos a su Hijo único, objeto de su amor. Saber que Dios es nuestro Padre significa saber que "tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (Jn 3,16). Lo repito: nos prefirió a su Hijo. Entregó a su Hijo a la muerte para que a través de él tengamos la vida eterna.

El mal y el sufrimiento, sobre todo el sufrimiento de los inocentes, pero también el odio y la crueldad injustificables de tantas personas, siguen siendo el escándalo que hace difícil la esperanza. Para muchas personas, la vida hoy no tiene sentido. Saber que Dios nos ama tanto a todos nosotros, hombres y mujeres, y a todas las cosas creadas, y que entregó a su Hijo único para salvar al mundo, da un sentido a la vida. Esta vida tiene un sentido porque, a pesar de las apariencias, es objeto del amor de Dios nuestro Padre, de un amor inmenso, infinito. Cada uno de nosotros, mujeres y hombres, es hijo de Dios, invitado a compartir con él la vida divina.

Jesús, el Hijo del Padre, fue enviado por él al mundo para salvarlo y no para condenarlo (cf. Jn 3,17). Y Jesús dijo que no hay amor más grande que dar la vida por los seres amados (cf. Jn 15,13). Y dio la vida en condiciones atroces: abandonado por todos, entregado a la infamia de la cruz, abandonado a los ojos de los hombres incluso por Dios su Padre. Vivió su muerte de hombre en la soledad y en el abandono más absoluto. Por causa nuestra. Por amor nuestro.

Es cierto que el mal, el sufrimiento inocente y la maldad injustificada siguen siendo un misterio, un enigma; es más: son un escándalo. No hay ninguna explicación que dé una verdadera razón de ello. Esta conclusión se encuentra ya en el libro de Job: "Hablé sin pensar de maravillas que me superan y que ignoro" (Jb 42, 3b). La única respuesta dada a este enigma es la de la muerte del Hijo inocente, entregado por el Padre al mundo para salvarlo de aquel escándalo. A la rebelión del ser humano contra su condición responde la sumisión de Jesús a la voluntad del Padre. La muerte del Justo, nuestro hermano. Por amor nuestro. Para manifestar el amor del Padre hacia nosotros.

Ante cualquier desventura que nos golpee, por muy grave, injusta o repugnante que sea, los cristianos tenemos una respuesta que creemos la única respuesta: nuestro Padre que está en el cielo nos ama. Justamente porque dio a su Hijo, su único Hijo, para salvarnos, podemos decir: "Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo" (Mt 6, 10b). Este es el mensaje más importante para los cristianos.

Desgraciadamente... desgraciadamente, los que llevan el nombre de cristianos, es decir, los que se dicen discípulos de Jesús, están divididos: católicos, ortodoxos, anglicanos o protestantes. También esto es un escándalo que hace poco creíble su mensaje, porque su maestro dijo: "En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros" (Jn 13,35). Este escándalo no puede dejarnos indiferentes. Todo cristiano debe luchar contra él con la oración, pero también con gestos de reconciliación. No obstante, a pesar de este escándalo, todos nosotros, los cristianos, no podemos renunciar a ser una fuente de luz para el mundo (cf. Mt 5,14); Flp 2,15), porque siempre somos portadores del único mensaje: Dios amó tanto al mundo que dio a su único Hijo para salvarlo, para que tenga la vida eterna con él, nuestro Dios y Padre, y con este Hijo, Jesús, que es nuestro hermano y dio su vida para que nosotros tengamos la vida.

Es Jesús quien nos da esta vida de amor. Nos dejó su Espíritu Santo o Espíritu de Padre, el Espíritu de amor del Padre y de su único Hijo. Este Espíritu habita en nuestros corazones y nos permite llamar a Dios "Padre nuestro". Nos hace reconocer a un hermano o hermana en toda persona, porque en ella nos hace descubrir el rostro de Jesús, el Hijo del Padre. Transfigura nuestra mirada sobre el mundo y sobre los que nos rodean. Nos infunde esperanza. Nos concede caminar detrás de Jesús. Sin que importe cuál sea el peso de la vida, del sufrimiento, de la soledad. Hace de nosotros hijos del Padre (cfr. Gal. 4,4-6).

Este es el mensaje que el cristiano propone y que está en el centro de su oración: "Padre nuestro, que estás en el cielo, venga tu reino de amor, hágase tu voluntad de liberación y de paz en la tierra como en el cielo". Esto es lo más importante que el cristiano tiene que decir al mundo al comenzar un nuevo milenio.

La presencia de Cristo en el centro del alma humana, reorganiza el desorden humano. El Logos es el arquitecto que dirige la restauración del ser. De la misma manera que participó en su creación, aporta ahora los planos para su reconstrucción. Centra lo que está disperso, unifica lo que está dividido, cohesiona lo que está roto, despierta lo que está dormido. El "ser hijos de Dios" es la vocación para la que el ser humano fue elegido desde antes de la creación del mundo (Ef. 1,4): **Ser imagen de Dios.**

Por medio de la encarnación de Cristo, el ser humano puede descubrir cómo Dios se ha encarnado en su propio corazón. Al reconocer la presencia divina en Jesús de Nazareth, el hombre re-descubre en sí mismo la presencia del soplo de vida divina. Jesús es el modelo que nos ilumina en la búsqueda de Dios dentro de nosotros. Es la referencia imprescindible sin la cual resultaría imposible reconocer el rostro del Padre. Es el maestro de filiación.

Los discípulos reconocieron a Dios en Cristo, pero luego descubrieron que también habitaba en su propio interior. En el centro de su alma encontraron lo que habían visto en el Maestro y les había fascinado: la perla preciosa, el tesoro escondido, el grano de mostaza, la semilla del sembrador, el dracma perdido. Entendieron el significado de la afirmación de Jesús: "El Reino de Dios está dentro de ustedes" (Lc 17,21); **y de su interior brotó una fuente de agua viva.** Este es el misterio de Pentecostés.

Por **Josep Otón Catalán**

"En la casa de mi Padre hay muchas moradas... y cuando haya ido, y les haya preparado un lugar, volveré y los tomaré conmigo, para que donde esté yo estén también ustedes". Jn 14, 2-3

"¿Dónde puedo encontrar la naturaleza de Buda?", preguntaba yo un día a Kenran Umeji, mi maestro de tiro con arco, en los comienzos de mi estancia en Japón. Echando la ceniza de su cigarro en la uña de su dedo pulgar, me contestó: "Aquí o en ninguna parte". Hacía así mención al ojo que a través de cuanto es visible, ve el misterio invisible. "Todo lo visible es un invisible elevado al estado de misterio". **(Novalis)**.

"Si no estuviera en nosotros la fuerza de Dios, ¿cómo podría encantarnos lo divino?" **(Goethe)**

* * *

"Para aquél que tiene a Dios en la lengua, todo toma el sabor de Dios". **(Maestro Eckhardt)**

La trascendencia no se manifiesta cuando sobrepasamos el nivel humano, sino precisamente ahí donde reconocemos ese nivel humano, cuando reconocemos nuestra debilidad.

K. Graf Dürckheim

Algunos principios para tener en cuenta

1) Empezamos con un momento de meditación, pero vamos buscando un estado de meditación.
2) Dios no es lo más importante, ***es lo único importante.***
3) Buscar el reino de Dios y su justicia, y todo se dará por añadidura. (Esta es una ley espiritual).
4) Entrenarnos en dejarnos amar por Dios.
5) Ser conscientes que vamos de un mundo imperfecto, a un mundo perfecto, sin saber lo que es.
6) Entrenarnos en abandonar todos los conceptos sobre Dios (Todos).
7) Tenemos la capacidad de atraer lo que necesitamos para evolucionar espiritualmente.
8) Vivir el presente. Cortar con el pasado y con el futuro.
9) Ser conscientes de nuestra atención. Donde va la atención va la energía.

¿Qué es amar a Dios?

Programa radial de Derecho Viejo emitido por Radio del Pueblo, el 16-06-2012

En el evangelio dice amar a Dios por sobre todas las cosas, amar al prójimo como a uno mismo ¿no? y muchas veces la persona que analiza esto habla de tres amores como si fueran amores de sentimientos y no estaba hablando del sentimiento, no es un amor de sentimiento de esos que pueden ir y venir de acuerdo a las necesidades de la persona o la necesidad de contención como decíamos antes, o a las posibilidades de estar mejor o peor con una persona o con otra, sino que hablamos de un amor como estado, entonces vamos a verlo desde esa óptica: amar a Dios, amar al prójimo como a uno mismo. O sea, qué significa amar a Dios? Más allá de la palabra, ¿yo sé lo que es amar a Dios? ¿Puedo vivir lo que es amar a Dios? ¿Qué es amar a Dios? Decir: Dios mío te amo, como dicen alguno, es bajarlo a una calidad de sentimientos como dije antes. Hay que ser bueno con Dios porque Dios me hizo entonces yo tengo que ser agradecido, entonces tengo que alabarlo: Alabado sea Dios porque me hizo, alabado sea Dios porque creó al mundo, alabado sea Dios. **¿Dónde se adora al Padre?** En Espíritu y en verdad dice Jesucristo. Por ahí Jesucristo en alguna parte dice: llega la hora en que el Padre es alabado en Espíritu y en verdad, que son los adoradores que el Padre quiere, vale decir que en la medida en que yo me conozco estoy amando a Dios, en la medida en que yo me dejo amar por Dios, estoy amando a Dios, en la medida en que yo amo mis defectos, estoy amando a Dios, en la medida en que yo me observo estoy amando a Dios. En realidad lo único que yo puedo hacer es amarme a mí y amar al prójimo. Ahora, ¿cómo hago para amarlo al prójimo si no hablamos de un amor-sentimiento? ¿Qué significa amar al prójimo? Volvemos a lo que decíamos antes ¿tengo que ir por la calle ayudando a la gente, pendiente de que se le caiga el pañuelo a alguien para poder alcanzárselo? ¿Tengo que tratar por todos los medios de hacerle al otro lo que me gustaría que me hicieran a mí?, sería así la historia, o sea, es un amor de acción, de acción dentro de un sueño ¿no? Es un amor en el cual yo tengo que decir: yo amo a esta persona, pero aquella no porque no se portó bien conmigo, porque no cumplió con mis expectativas que tenía sobre él, entonces amo a todos los demás, y si yo dejo a uno afuera entonces ya no amo ¿no? Recién decíamos que Dios me ama porque no es libre de no amarme y seguramente esa frase en el ámbito religioso va a caer como una patada en la cabeza, porque tenemos una mente estrecha, mezquina, lo único que sabemos es pedirle cosas a Dios. Que Dios intervenga en nuestros sueños, que mi hijo apruebe una materia, que mi hija pueda casarse con un muchacho bueno y además millonario y que yo pueda ser abuelo o abuela de muchos nietos para que todos reconozcan que el origen de toda esta familia numerosa soy yo, y tengo nietos médicos, nietos abogados y nietos artistas y nietos, y nietos, pero la abuela soy yo de todos esos, o el abuelo soy yo. Y seguimos entonces en el ámbito del ego, entonces ¿qué me está diciendo el evangelio: amar a Dios, amar al prójimo como a uno mismo. Hemos hablado muchas veces: hay gente que dice la medida es el amor a uno mismo, entonces tengo que amarme a mí y si me amo a mí y puedo amar al otro, bueno, esa es una lógica humana casi diríamos rastrera o primitiva. No podemos salir de esa lógica humana donde me imagino que tengo que amarme a mí. Si yo pierdo esa identidad falsa ¿qué es lo que me amo a mí? ¿Qué significa amarme a mí? Volvemos, la entidad aglutinadora es la vida. En la vida nos encontramos todos, o sea, en la vida está Dios, el concepto que tenemos de Dios nosotros, está el prójimo y estoy yo. La vida es una sola. ¿Usted piensa que el evangelio puede ser superado? ¿Usted que fue a misa todos los domingos y que lee el evangelio y que comulga, cree que el evangelio va a ser superado o no? Está respondiendo que no me parece ¿no? Dice que no. No, no va a ser superado. Léalo el evangelio. ¿No dice el evangelio cosas más grandes que yo van a hacer? ¿A que se refiere eso, a que van a resucitar más muertos? ¿Que vamos a curar más ciegos? Cosas más grandes que yo van a hacer, pero sin mí no pueden hacer nada. Eso es lo que tenemos que ver nosotros, no quedarnos con el rito, la repetición o las estupideces que a veces dicen sacerdotes que no son capaces de preparar un sermón, sino que leen algo o repiten algo que escucharon, o que mezclan lo cotidiano de la superficie con el mensaje de profundidad que usted quiere ir a escuchar y que no puede escuchar.

Y siempre llegamos al final de esto cuando decimos que la esperanza y la fe, así como la entendemos, van a pasar dice el evangelio, lo que va a quedar es el amor o la caridad. Y el amor empieza por amarse uno mismo, en realidad no hay otra cosa para amar, no hay otra cosa para amar porque la figura del prójimo y la figura del yo y la figura del Ser, está todo unificado en el Ser ¿comprendemos? Eso es lo misterioso que no podemos entender. En el evangelio Jesús llega hasta un punto, transmite lo que puede transmitir, vamos a decir, esa transmisión de «sabiduría» entre comillas, esa transmisión «de vida», entre comillas se hace de acuerdo a la capacidad de percepción que tenía el hombre, por eso dice: ustedes van a hacer cosas más grandes que yo, van a poder percibir más, es como si dijéramos: hasta este nivel en el cual estamos, yo puedo percibir esto y transmitir esto pero ustedes van a poder percibir más. Y uno dice: Ah, ¡que terreno tan difícil de manejar! Estamos poniendo a alguien por encima de Jesús. Estamos poniendo alguien por encima de Cristo, estamos poniendo a alguien por encima de la consciencia crística. Dios es infinito, el Ser es infinito, no tenemos idea de lo que es el infinito. Nos manejamos solamente con un nivel de consciencia que habla de opuestos. ¿Dios se conoce? La respuesta es sí, pero si es infinito cómo funciona ese conocimiento de algo que es infinito, como si dijéramos siempre está conociéndose. Se conoce en mí, se conoce en usted. Si yo no me conozco, Él no se conoce en mí, no se conoce en usted. Esto es diferente, o sea, no estamos en contra de las religiones. Jesús dice en el evangelio: yo no vengo a modificar la religión, ni vengo a traer una religión nueva. Esto lo dice en el evangelio: vengo a trascender la religión ¿comprenden? No se trata de estar a favor o en contra. Es como el chico que, dijera: ya no soy un chico, soy un adolescente. No está en contra el adolescente del chico, simplemente lo trasciende, tiene los pies más grande, las manos más largas, otra altura, ya no tiene dientes de leche. San Pablo en alguna oportunidad dice, cuando iba a las comunidades: yo venía a esta comunidad pensando que ustedes comían carne, o sea en lo espiritual ya estaban en lo espiritual, en lo espiritual ya eran fuertes, ya estaban pneumáticos era la expresión de ese momento, el pneuma, el aire ¿no? y sin embargo están tomando leche todavía ¿no? Jesús mismo se queja ante Nicodemo: Si ustedes no entienden esto que es algo, ese renacimiento que hablaba él, que es algo de acá, ¿cómo hago para explicarle lo de allá? Si ustedes están manejándose con los opuestos ¿cómo hago para explicarle, con qué lenguaje le puedo explicar algo donde no hay opuestos? Este es el lamento de Jesús: ¿hasta cuándo voy a tener que aguantarlos? dice. Raza incrédula. O sea que solamente creen que lo que se puede demostrar ante los sentidos físicos es lo que existe. Muéstrenme el amor, ¿dónde está el amor?, muéstrenme dónde está la ternura, ¿dónde está la ternura? No la pueden demostrar, sin embargo está. Es como el viento dice, el viento no se puede decir de dónde viene ni dónde va, pero lo sentimos, lo experimentamos, bueno, ahí estamos, en todo eso ¿no? Entonces, aceptarnos y amarnos, por la sencilla razón de que somos una creación de Dios y somos especiales cada uno de nosotros, somos únicos, Dios no es un fabricante que hace un modelo y después dice, bueno, ahora copien todo, sino que es un artesano, o sea, cada uno es hijo único. El cuerpo místico de Jesús o de Cristo, es un misterio que no podemos explicar pero que podemos vivirlo. Cuando a Jesús le plantean los primeros discípulos: dónde vives, Él les dice: **vengan y vean.**

Entonces ir dándonos cuenta de que lo interno, o sea ese mundo que el evangelio nos señala diciendo El reino está dentro de ustedes, en lo interno es la eternidad, que no puede compararse con el tiempo, no se habla ni de siempre existió ni de nunca dejará de ser, no. No tiene ningún parámetro con el tiempo, que lo interno que no es eterno, eso es la vida personal. Ahora, lo personal obstruye la percepción del Ser. Cada vez que yo estoy pensando en mí como persona, cada vez que yo me identifico con una forma, cada vez que yo creo que soy la mente o que soy mis opiniones, estoy obstruyendo la percepción del Ser. Es como si dijéramos que estoy viendo un paisaje con los ojos cerrados, o sea no puedo percibir, percibo aromas, percibo sonido pero no percibo con la vista porque tengo los ojos cerrados. Bueno, de esa manera no podemos percibir al Ser si tenemos vida personal, porque vamos a inevitablemente ponerle barreras a la manifestación de lo desconocido en nosotros. Y hay un momento en el cual el evangelio plantea que no se puede servir a dos señores. Acá no es cuestión de equilibrios, ni de excesos, sino de percibir la realidad ¿no? Las cosas son, entonces ahí entramos a percibir la perfección que estamos hablando. Las cosas son perfectas como son. Cuando Poncio Pilatos le dice a Jesús: yo puedo salvarte o puedo condenarte, Jesús le dice: el poder que vos tenés viene de lo alto, como diciendo: no paga el sueldo el mismo patrón, a vos te toca condenarme y a mí ser condenado. Es perfecto como está, no lo modifiquemos. Vos hacé esto y yo hago lo otro ¿no es cierto? Las cosas son, independientemente de que las percibamos o de que las entendamos ¿no? Ahora, eso personal que hablamos nosotros es la proyección de una separatividad, es una separatividad que nos provee de una identidad falsa, es la identidad del ego ¿no? Es una identidad perecedera, es algo que hoy lo tenemos y mañana no lo tenemos, hoy tenemos salud, mañana estamos enfermos, hoy tenemos vista, tenemos ojos,

(Continúa)

¿Se puede amar a Dios?

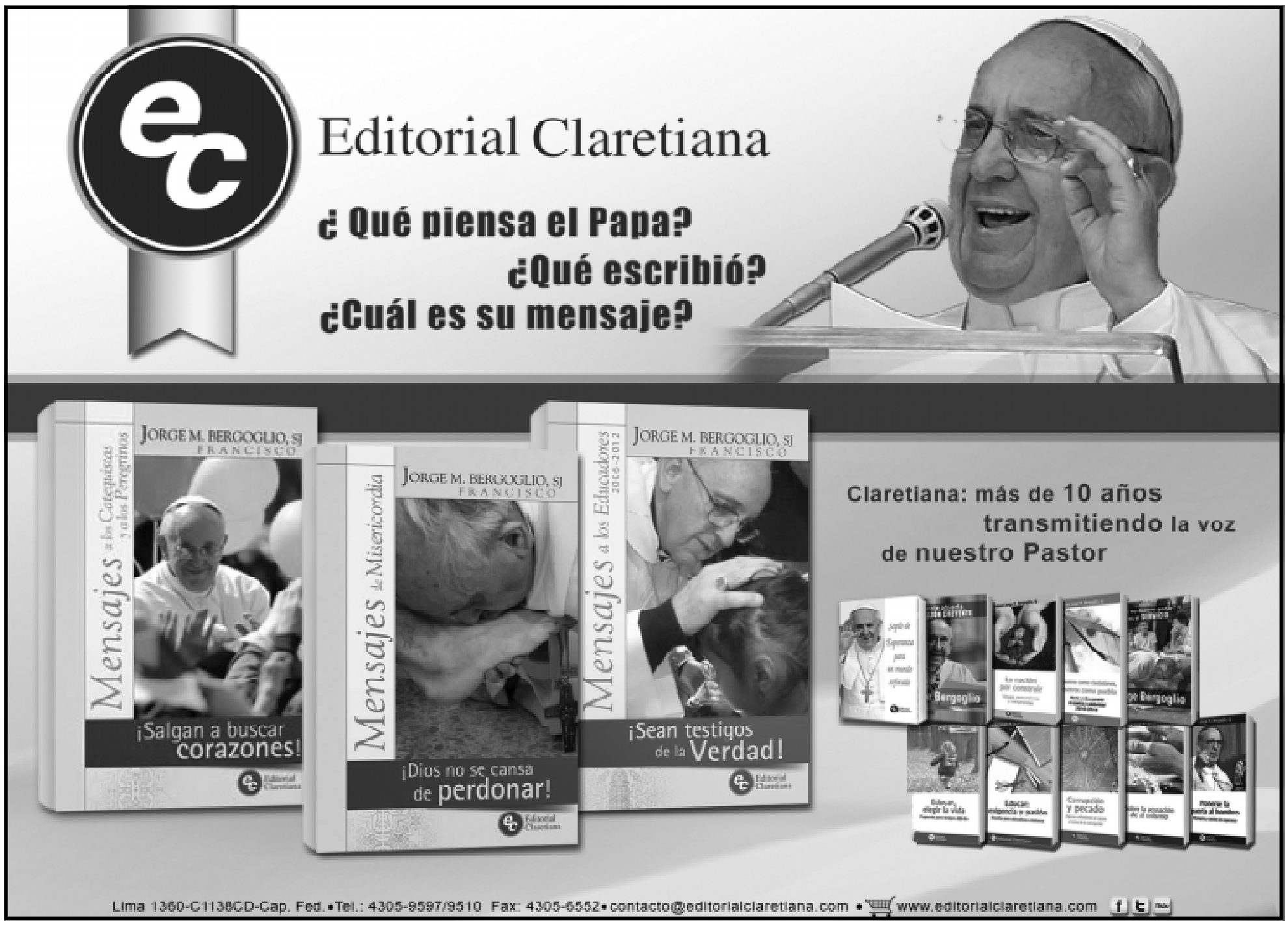
(Continuación)

tenemos oídos, mañana carecemos de eso. Entonces eso personal, o lo personal es la proyección de esa separatividad y nuestro error consiste en que tomamos como real y como imperecedero, lo que es pasajero ¿comprenden? Ahora terminar con lo personal no es un logro, no es algo yo pueda proponerme terminar con lo personal, sino que es una consecuencia, es algo que ocurre en la medida que permitimos que el Ser se exprese en nosotros, que el Ser medite en nosotros, en la medida que ejerzamos el Ser, en la medida en que estemos anclados en lo profundo, que estemos anclados en lo vertical. Entonces una consecuencia de la meditación va a ser entonces que lo personal se va a ir desgajando, vamos teniendo una caída de estructuras personales que están manejadas por el Ser, o sea, el Ser se encarga, yo no tengo que destruir nada ni buscar nada, el Ser se encarga de todo. Lo que me pide es que no me aferre, me pide que no piense, que me va a desviar, me pide que no imagine y que no haga en el ámbito espiritual. Cuando lo personal desaparezca, vamos a conscientizar que nunca existió, comprenderemos que lo personal fue una proyección como uno proyecta una película y la vemos en una pantalla ¿no es cierto? Bueno, no está ahí. Vamos a comprender que lo personal fue una proyección de una ilusión de separatividad ¿no? Cuando no pensamos vamos a conscientizar que la mente es solamente la suma de los pensamientos. Sin pensamiento la mente cesa, cuando no hay pensamiento la mente cesa y ahí descubrimos que en realidad nunca existió, que siempre han sido pensamientos lo que ha habido ¿no? Y vamos a darnos cuenta que el que observa, o sea el observador de esos pensamientos también es un pensamiento.

Dijimos entonces en el día de hoy, estuvimos conversando de la aceptación, hablamos de la observación, hablamos del no juicio, hablamos de que no tendríamos posibilidad de cambiarnos sino que es el ser el que actúa, y esto genera mucha contradicción muchas veces en el ámbito de la mente, la mente me dice cómo no voy a poder cambiar si yo noto que tengo poca voluntad para algo, si yo me esfuerzo y logro, antes no me gustaba hacer algo y ahora lo hago, me costó hacerlo pero lo hago y me va bien en eso, etcétera, etcétera, pero ¿realmente cambió eso? Hacernos cambios es imposible, no tenemos los elementos porque queremos cambiar con la mente y la mente es la que obstaculiza el cambio. Es como decíamos antes, poner al zorro a cuidar las gallinas. No hay forma, no hay forma y entonces no tenemos posibilidad. Entonces lo que se hace es la observación, que ya es meditación y permitir que el Ser se exprese. O sea lo que llamamos iluminación no es algo que esté más adelante en el futuro sino que está acá, pero en otra vía o sea se tiene que producir una discontinuidad, o sea no es más adelante sino que es acá y ahora. Y siempre va a ser acá y ahora, no hay posibilidad de que haya en el futuro nada. La programación que tenemos es tremenda y eso es lo que hace que el mundo sea siempre el mismo, la programación es la que logra la repetición del mundo. Decíamos en alguna oportunidad, cuando leemos un libro ambientado en Roma en la época de los césares o en la época de los emperadores y vemos el mundo actual vemos que es exactamente igual, vemos que cambian los nombres, que cambian algunas costumbres, algunas vestimentas, algunos puntos de la moral pero que en definitiva las pasiones son las mismas. Hay ambición, hay celos, hay violencia o sea que el mundo, como es una construcción mental nunca cambia.

En el evangelio hay una frase atribuida a Jesús, que dice: Sean perfectos como el padre celestial es perfecto. Es una frase que también ha sido muy disminuida, ha sido relacionada con una perfección humana, con una perfección dentro del sueño, donde yo tengo que ser perfecto dentro de este medio ambiente en el cual me estoy movilizando. Por lo pronto la palabra perfección, se podría traducir como integración también. Sean integrados, o sea, sean uno quiere decir eso en definitiva. Estén integrados, no estén desintegrados diciendo dentro de ustedes mismos hay una tensión entre lo que uno quiere ser y lo que uno debería ser y lo que uno es, sino que intégrense, sean, no importa lo qué, sino quién lo hace ¿no? No importa el hecho, sino quién lo hace. Intégrense. No remordimiento, no culpa. Parece que fuera otro evangelio ¿no? La integración, no pasado, no futuro. Ahora, acá. Eternidad, intégrense. Esto nos va a llevar necesariamente a otro nivel de consciencia. Cuando el nivel de consciencia llega, el nivel anterior desaparece. Cuando yo me despierto de un sueño ya el sueño a los pocos minutos desapareció. Estamos en otro nivel de consciencia. Del mismo modo nos va a pasar cuando llegue el momento.

Estamos muy contentos de estar con ustedes y nos estamos viendo la semana que viene, Dios mediante por supuesto. Un beso para todos.



Frida Catherine Camilovna
La perra que vino del frío,
con un cierto aroma a gato

CHURRASQUEANDO CON FRIDA

(Moral perruna)

El Lobo y el Perro

Era un Lobo, y estaba tan flaco, que no tenía más que piel y huesos: tan vigilantes andaban los perros de ganado. Encontró a un Perro, fortachón y radiante, que se había extraviado. Pensó en atacarlo y destrozarlo, cosa que hubiese hecho de buen grado el señor Lobo; pero había que emprender singular batalla, y el enemigo tenía pinta de defenderse bien.

El Lobo se le acerca con la mayor cortesía, entabla conversación con él, y lo felicita por sus buenos músculos.

—No estás tan guapo como yo, porque no quieres, contesta el Perro; deja el bosque; a los tuyos, que en el se esconden, son unos desdichados, muertos siempre de hambre. ¡Ni un bocado seguro! ¡Todo a la aventura! ¡Siempre en espera de lo que caiga! Sígueme, y tendrás mejor vida. El Lobo contestó: ¿Y qué tendré que hacer?

—Casi nada— respondió el Perro, —lanzarse a los pordioseros y a los que llevan bastón o garrote; acariciar a los de casa, y complacer al amo. Con tan poco como esto, tendrás por retribución buena comida, las sobras de todas las comidas, huesos de pollo y pichón, y algunas caricias, por añadidura. El Lobo, atento a lo que oía, se imaginó un porvenir de gloria, que le hizo llorar de gozo. De camino, se dio cuenta que el Perro tenía en el cuello una peladura. —¿Qué es eso? — le preguntó.

—Nada.

—¡Como que nada!

—Poca cosa.

—Algo es.

—Es la señal del collar al que estoy atado.

—¡Atado! exclamó el Lobo; -pues ¿qué?, ¿no vas y vienes a donde quieres?

—No siempre, pero eso ¿qué importa?

—Importa tanto como que renuncio a tu buena comida, y hasta renunciaría al mayor tesoro por ese precio. Y el Lobo echó a correr. Y aún sigue corriendo.

***Jean de la Fontaine**, Fabulas escogidas*

Aguará guasú

Cómo los animales conviven con el estrés

En la estepa del África Oriental unos cazadores de animales vivos lograron echar el lazo a una jirafa, desde un vehículo en pleno campo. Obligaron al animal, de cinco metros de altura, a meterse en una jaula de transporte sobre un camión. Todo parecía transcurrir perfectamente. Pero cuando el motor arrancó, la jirafa se desplomó en silencio. Muerta.

Causa de la muerte: stress por miedo al enemigo.

Cuando un rebaño de ovejas cruzó el corral de una finca rústica, un polluelo, asustado por los animales, se alejó de su madre y sus hermanitos. Piando con desesperación, el asustado polluelo, apenas una bolita de plumas, empezó a correr de un lado para otro y fue a dar en el granero. Allí, el pollito se encontró en medio de un mundo de maravillosa abundancia, pero no tocó ni un solo grano, sino que continuó correteando inquieto y sin descanso en busca de su madre. Al cabo de dos horas, moría en medio de aquella abundancia.

Causa de la muerte: stress por el temor de haber perdido a su madre.

Hagamos notar que los polluelos nacidos en incubadora y que nunca conocieron a su madre, se comportan de manera totalmente distinta. Si a los pocos días de vida se les da a escoger entre su desconocida madre y un puñado de trigo, sin vacilar se deciden por el grano. La madre les resulta del todo indiferente y, sin ella, continúan viviendo sanos y alegres.

Consecuentemente: la muerte por stress a causa del dolor de la separación no se produce si antes no se ha creado un lazo de afecto personal entre la madre y el hijo.

Durante muchos años Anna Borchert, una viuda, y su perro de aguas fueron amigos inseparables. Cuando la viuda murió, sus parientes llevaron al perro a un hogar para animales abandonados. El animalito se negó a tocar la comida y con el rabo entre piernas falleció al cabo de tres días, es decir, antes de que tuviera tiempo de morir de hambre.

Causa de la muerte: stress motivado por la paralizadora tristeza de haber perdido todo lo que tenía en el mundo.[...]

Estos ejemplos nos muestran algo típico: el stress no es, en modo alguno, un síntoma exclusivo que se da en los hombres sometidos a las exigencias de una profesión agobiante y de responsabilidad. No sólo se presenta en los altos ejecutivos, sino también en los funcionarios, los obreros, los que ejercen profesiones liberales, los maestros, los estudiantes, los escolares. Y lo que es más: ni siquiera está limitado al ser humano, sino que afecta a todas las manifestaciones de vida superior de nuestro planeta, a todo el reino animal, desde la jirafa hasta el más pequeño de los insectos. El stress no es un específico acompañante de la razón humana sino que actúa en un amplio campo de sensaciones y sentimientos, la angustia, al que están sometidos por igual tanto el ser humano como los animales restantes. Incluso sucede que algunas peculiaridades del stress pueden ser observadas con mayor claridad en el mundo animal que entre los seres humanos.

Así, por ejemplo, en cualquier momento es posible causar la muerte por stress de una abeja con un simple experimento. Los doctores Roy J. Pence, Robert D. Chambers y Manuel S. Viray, entomólogos de la Universidad de California en Los Ángeles (la famosa UCLA), apresaron algunas abejas mientras se hallaban libando y las encerraron, por separado, en unas pequeñas redes de gasa dentro de las cuales colocaron diminutos recipientes llenos de miel.

A ninguna de las buscadoras de néctar se le ocurrió la idea de libar en su alimento favorito. Revolotearon como dementes en el interior de la tupida red, zumbando y girando incesantemente, y al cabo de dos horas estaban muertas.

Profundas investigaciones han probado que el encierro causa una invasión de las hormonas del stress en la corriente sanguínea de las abejas que, a su vez, provoca en el insecto un ataque de pánico y una extrema nostalgia, un deseo irresistible de volver al hogar.

En cierto modo eso es bueno, pues esas hormonas sacuden todas las reservas potenciales del animal, que actúa al máximo y concentra todos sus sentidos en un solo objetivo: la vuelta a la colmena. Un stress agudo protegerá a las abejas y evitará que mueran perdidas en un lugar desconocido. Pero si en el transcurso de dos horas no logran, pese a todos esos esfuerzo, regresar a la colmena perdida, ese stress, creado por la naturaleza como salvador de la vida, se convierten en gran asesino.

Entre estos dos extremos existen matices múltiples. Investigadores del hospital Monte Sinaí, en Nueva York, situaron a unos ratones en un estado de atemperado stress, mostrándoles un gato a cortos períodos de intervalo.

Muy pronto los ratones enfermaron y cogieron la lombriz solitaria. El continuado estado de angustia les robó todas sus fuerzas defensivas, necesarias para enfrentarse con las infecciones. En una situación semejante, las ratas enferman de cáncer.

Pero el stress no sólo golpea con esa mortal violencia en los casos de separación de la madre, como le sucedió al polluelo; o de la pérdida del amigo humano, como en el caso del perro [...] Ni es algo exclusivo del sentimiento de pérdida de la comunidad a que se pertenece, como le sucedió a la abeja, o de miedo mortal ante el enemigo. En circunstancias aparentemente opuestas, como cuando se produce un exceso de superpoblación y los individuos se ven obligados a compartir un espacio excesivamente reducido, puede ocurrir lo mismo [...]

En situaciones de temor el hombre reacciona del mismo modo. Por ejemplo, los estudiantes que se sienten asustados cuando, durante un examen oral, el profesor se muestra excesivamente severo. Las malas notas que se derivan de ello debiera el maestro reservarlas para sí mismo, pues se las merece por su defectuoso comportamiento pedagógico. [...]

Por **Vitus B. Droscher,**
Sobrevivir, la gran lección del reino animal

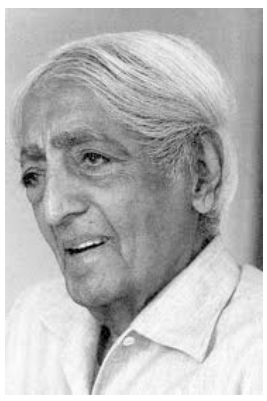
Lobo argentino

El nombre, aguará guazú, significa zorro grande, en guaraní. Suele llamárselo lobo de crin o lobo rojo. Pertenece a la clase de los mamíferos, orden carnivora y familia canidae. Esta especie ha sido declarada monumento Natural Provincial en la Provincia de Corrientes.

El aguará guazú tiene un aspecto similar al de un perro de patas largas. Desde el lomo al suelo puede medir unos 80 centímetros y del hocico a las ancas, cerca de 1,25 metro, a lo cual hay que agregar una cola de unos 40 centímetros. Su pelaje tiene un color rojizo que se aclara cerca del vientre y a lo largo del lomo tiene una raya negra. También son negros su hocico y las patas. Las largas extremidades le permiten ser un veloz corredor y un muy buen saltador, bien adaptado a los terrenos abiertos e inundados donde habita. Se estima que puede vivir entre doce y quince años.

El avance del hombre sobre el hábitat natural del aguará guazú es una de las causas de que haya cada vez menos ejemplares. Además, algunas creencias erróneas que lo calificaron como «especie dañina» y supersticiones que lo ligaron a la leyenda del "lobizón", un ser parte lobo, parte hombre, hicieron que se lo persiguiera intensamente.

Aquello que es eterno



Jiddu Krishnamurti

¿Qué buscamos realmente? Creo que es muy importante investigarlo, porque todos decimos que buscamos la verdad, el amor, etc., pero... ¿cómo es posible buscar la verdad si la mente no tiene orden? Orden es poner todas las cosas en su lugar, en su justo lugar. Cuando la mente no tiene claridad, cuando está confundida, insegura, buscando, queriendo seguridad, queriendo esto o aquello, ese mismo deseo, esa misma incertidumbre crea, sin lugar a dudas, ilusión o una falsa ilusión a la cual nos aferramos.

De modo que debemos investigar, con mucha cautela, qué es eso que los seres humanos, usted y yo, estamos buscando, ¿buscando ser felices? Debido a que somos infelices, miserables, tenemos conflictos, inseguridades, neurosis, decimos: "Por favor, dígame cómo vivir una vida en la cual haya felicidad", pero ¿es la felicidad lo opuesto a la infelicidad? Si uno es infeliz, miserable, vive con dolor, con ansiedad y sufrimiento, desea lo opuesto de esto, quiere claridad, cierta libertad, felicidad, orden, ¿es eso lo que estamos buscando? Por favor, escuchen con atención. ¿Es lo opuesto algo diferente de su propio opuesto, o lo opuesto tiene sus raíces en su propio opuesto? Eso que deseamos surge de lo que está sucediendo ahora, por eso lo opuesto tiene sus raíces en lo que "ahora" acontece; por consiguiente, el opuesto no tiene ningún valor, lo que tiene valor es "lo que es". Sin embargo, nosotros no queremos afrontar "lo que es", de ahí que inventemos el opuesto, pero si uno sabe qué hacer con lo que está sucediendo ahora, no necesita ningún opuesto. De manera que lo más importante es comprender "lo que es" y no perseguir algo que "debería ser", el opuesto de "lo que es".

¿Por qué somos infelices, miserables, violentos y peleamos, por qué somos así? Eso es exactamente "lo que es", y si sabemos transformar "lo que es", entonces solucionamos todo el problema, no tenemos que seguir a nadie, uno es una luz para sí mismo. Ahora bien, ¿es posible solucionar "lo que es" sin malgastar la energía en batallar para conseguir el opuesto? Sólo es posible hacerlo si tengo toda la energía, si no la malgasto en conflictos. Cuando me siento infeliz tengo una sensación de ansiedad, pero esto es "lo que es", escaparse es malgastar energía, y para comprender "lo que es" debo emplear toda la energía que tengo, sólo entonces puedo ir más allá de "lo que es".

El orden es necesario en la vida, como decíamos, orden significa ponerlo todo en su justo lugar, pero nosotros no sabemos cuál es su justo lugar, sólo conocemos el desorden, ahora mismo hay desorden: las guerras. ¿No tienen ahora desorden interno, desorden en sus vidas diarias? Eso es un hecho, es lo que está sucediendo. Todos queremos orden y creemos que el orden es lo opuesto a eso que está sucediendo, es decir, establecemos un modelo que surge del desorden. Somos desordenados en nuestra conducta, en nuestras actitudes, en nuestra forma de pensar y de ver las cosas, etc., y creemos que el orden es un modelo opuesto a "lo que es", pero en el buscar ese modelo de orden siempre hay conflicto, es un factor que contribuye al desorden, porque si hay conflicto debe haber desorden, sea nacional, político, religioso o en cualquier otra dirección.

De manera que hay desorden, es un hecho; ahora bien, ¿puede uno observar, darse cuenta de este desorden? No intentar cambiarlo, transformarlo, eliminarlo, no decir: "A partir del desorden debo tener orden", sino sólo darse plena cuenta del desorden en la vida de uno. De ser así, verá que el desorden se convierte en orden, lo cual no es el opuesto.

Es absolutamente necesario estar libre de la autoridad para descubrir si existe o no existe una verdad suprema; es necesario estar libre de cualquier creencia, lo que quiere decir del miedo, porque las creencias existen cuando hay miedo, cuando hay desesperación; es necesario el orden, y si existen esas tres cosas, entonces podemos avanzar para descubrir qué es meditación.

¿Qué es meditación? ¿Por qué uno debe meditar? ¿Está la meditación totalmente desvinculada de la vida cotidiana, es la meditación algo que debemos practicar, es la meditación lo que otra persona nos dice, meditar de acuerdo con cierto sistema, una práctica diaria, una meta que finalmente debemos alcanzar? Saben lo que sucede cuando uno practica algo una y otra vez, se vuelve mecánico, la mente se insensibiliza, se vuelve torpe, es obvio, ¿verdad?

Creemos que la meditación es un proceso en el cual podemos lograr comprensión, la iluminación, algo más allá del pensamiento del hombre, esto es lo que generalmente entendemos por meditación. ¿Practican meditación, practican aprender a controlar el pensamiento? ¿Se han preguntado alguna vez quién es el controlador, quién es ese controlador que quiere controlar el pensamiento? ¿Es el controlador diferente de lo controlado o el controlador es lo controlado? Hacemos una división entre el controlador y lo controlado para que el controlador pueda controlar, para que intente llevar el pensamiento hacia cierta dirección, pero ¿es el pensamiento que divaga diferente de esa entidad que pretende controlar el pensamiento, no son ambos pensamiento?

Meditar es comprender el lugar exacto de donde surge el pensamiento, sin ningún control; ¿han intentado en alguna ocasión vivir la vida diaria sin ningún tipo de control? Cuando investigan esta cuestión de la meditación tienen que comprender por qué el hombre ha desarrollado esta necesidad de controlarlo todo, controlar sus pensamientos, sus deseos, sus búsquedas, ¿por qué lo hace? Una parte del control es concentración, y ya saben lo que sucede cuando nos concentramos, edificamos un muro de resistencia dentro del cual decimos: "Debo concentrarme en esto", por tanto, dejamos el resto de cosas a un lado, y eso es ejercitar la voluntad para mantenerse en una dirección concreta, pero la voluntad es la expresión, la esencia del deseo, por eso en la concentración siempre hay conflicto, el pensamiento divaga por cualquier lugar y uno tiene que retenerlo, jugando ese juego que nunca termina.

Se han preguntado alguna vez por qué necesitamos controlar el pensamiento. La mente parlotea sin cesar, pero si uno tiene una percepción profunda, si uno se da cuenta de dónde surge el pensamiento, entonces no hay ninguna necesidad de controlar el pensamiento.

Como no hay ningún sistema, ninguna práctica, ningún control del pensamiento, uno debe descubrir lo que significa estar atento, ¿qué significa prestar atención? Atención es observar sin un centro, siendo el centro el "yo", mi deseo, mi realización, mi ansiedad; y si está atento, lo cual significa poner sus nervios, sus ojos, sus oídos, poner todo lo que tiene con toda la energía, en esa atención no hay un centro como "yo".

Así pues, experimenten lo que estamos diciendo, ¿están ahora prestando atención? Es decir, ¿están escuchando totalmente? ¡Escuchar! Eso significa no interpretar, no traducir, no intentar entender lo que estamos diciendo, sino el acto de escuchar totalmente; si lo hacen, sólo existe la sensación de escuchar sin ningún movimiento del pensamiento.

No puede aprender a escuchar en una escuela, no puede ir al instituto o a la universidad para aprender a ser sensible, ¿no es cierto? Tiene que descubrir en la vida diaria si es sensible o no, simplemente observando, viendo cuáles son sus reacciones hacia las personas, por eso la atención es necesaria, es una parte de la meditación.

La meditación también implica una mente que está en completo silencio, no esforzándose para estar en silencio, porque en eso hay conflicto. La mente parlotea, piensa, escucha, está activa, pero verá por sí mismo que si la mente permanece en completo silencio, podrá realmente observar; si quiere mirar una montaña con sus sombras, con su luz, con su belleza y su profundidad, debe observar de forma "total", pero si su mente divaga eso generará inatención. Sin embargo, si quiere ver algo total, completamente, entonces la mente estará de forma natural en silencio, ¿no es cierto? De modo que si la mente está investigando algo que el pensamiento no ha creado, debe prestar atención completa y, en consecuencia, estar en completo silencio, en quietud.

La mayoría de nosotros encontramos esto muy difícil porque físicamente nunca estamos quietos, siempre estamos haciendo algo con las manos, con los pies, con los ojos, siempre está sucediendo algo, nunca nos damos cuenta de nuestro propio cuerpo, pero si lo observamos, descubriremos que el cuerpo tiene su propia inteligencia, no basada en el gusto, en la lengua, ni impuesta por el deseo artificial del tabaco, el alcohol o las drogas. Una mente que investiga la realidad, la verdad, tiene que estar libre de cualquier autoridad, de cualquier creencia, lo cual significa, ¡en completo orden! Pero una mente que siempre está parloteando, analizando, inquiriendo, malgasta su energía; por el contrario, una mente que está en completo silencio se regenera a sí misma.

Como decíamos, la meditación es tener una mente en completo silencio, y sólo puede estarlo cuando el silencio es natural, no un silencio cultivado ni un silencio, basado en la práctica, porque si uno practica el silencio está muerto, nunca permanecerá en silencio; el silencio tiene que surgir, y la mente no puede estar en silencio si no hay compasión, de modo que debemos investigar toda la cuestión de lo que es el amor. ¿Es el amor placer, es deseo, puede una persona ambiciosa amar, puede un hombre agresivo amar, puede un hombre o una mujer amar si él o ella es egoísta, o el amor existe cuando no está el "yo"? Si "yo" estoy con todos mis problemas, con mis ambiciones, con mi codicia, con mi envidia, con mis deseos de realización, de llegar a ser algo, de imaginar que soy un gran hombre y sólo estoy interesado en mí mismo, no es posible amar; amar significa compasión sin límites.

De esa compasión surge en la mente un silencio completo, porque la mente ha puesto cada cosa en su justo lugar, cada cosa donde debe estar, de manera que se establece una relación correcta entre hombre y mujer, una relación que no está basada en imágenes, en recuerdos, en heridas, a partir de ahí hay completa atención y silencio.

¿Qué es ese silencio? ¿Qué sucede en ese silencio, puede expresarse en palabras? El silencio no es un intervalo entre ruidos, el silencio cuando no hay ruidos no es silencio, es lo mismo que la paz entre dos guerras, eso no es paz. Supongamos que tienen esa exquisita, esa extraordinaria sensación de la belleza del silencio, ¿qué sucede cuando esa mente está en completo y total silencio? No hay ningún movimiento del pensamiento como medida.

Ahora voy a decir algo que, tal vez, no les guste lo más mínimo porque todos ustedes son gente respetable. **Cuando adviene ese silencio hay espacio y nada más, hay espacio y, exactamente, nada más;** observen por qué es tan importante, por qué es importante no ser nada, ¿comprenden lo que estoy diciendo? Todos son alguien, todos quieren ser algo, ya sea profesionalmente o teniendo delirios de grandeza, quieren lograr algo o ser algo, conseguir algo, realizarse, lo cual es muy respetable, pero nosotros estamos diciendo que en el silencio total no hay nada, uno no es nada, si uno es algo, entonces eso no es silencio, es ruido, y cuando hay ruido uno no puede escuchar ni ver. Sin embargo, cuando no hay nada existe completa estabilidad, sólo cuando la mente no es nada hay completa seguridad y equilibrio.

Únicamente en ese momento la mente puede descubrir si existe o no existe algo indescriptible, algo que está más allá del tiempo. Es necesario que uno viva la vida diaria de relación con otro sin conflicto porque relación es vida; si no sabe cómo tener una relación con otro sin conflicto, entonces la vida se convierte en confusión, en fealdad, en dolor y en algo ilusorio.

Todo esto es meditación, y únicamente en ese momento es posible dar con aquello que es eterno.

Charla pública en Ojai, California, abril de 1975

Los poderosos representan a Dios a su imagen: autosuficiente, separado, todopoderoso, inaccesible a la miseria humana, como si necesitara que los hombres fueran pequeños para ser Él grande.

Bonifacio Fernández

"DERECHO VIEJO"

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

"GLORIA DEI, HOMO VIVENS" (LA GLORIA DE DIOS ES EL HOMBRE VIVIENTE)

Un periódico para poder no pensar

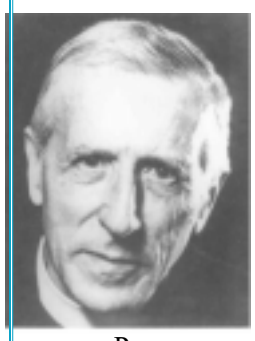
"Al vencedor le daré maná escondido; y le daré también una piedrecita blanca, y grabada en ella, un nombre nuevo que nadie conoce, sino el que lo recibe".

Ap. 2,17

Luces y Sombras

(Una Iglesia que a veces duele)

Pensamientos sobre Dios



Por
Pierre Teilhard de Chardin

- Cuanto más desciendo en mí, más encuentro a Dios en el corazón de mi ser.
- Dios, el Infinito personal y amante, es la Fuente, el Movimiento y el Fin del Universo.
- Dios, el Ser eterno en sí, está por todos lados, podríamos decir, en formación *para nosotros.*
- La inmensidad de Dios es el atributo esencial que nos permite captarle universalmente en nosotros y alrededor nuestro.
- Es Dios verdaderamente quien suscita, a lo largo de los siglos, en conformidad con el ritmo general del progreso, los grandes bienhechores y los grandes médicos. Es él quien anima, incluso en los más incrédulos, la búsqueda de todo lo que alivia y de todo lo que cura.
- La pureza... es la rectitud y el impulso que pone en nuestras vidas el amor de Dios buscado en todo y por encima de todo.
- [...] El gran misterio del Cristianismo no es exactamente la Aparición, sino la Transparencia de Dios en el Universo.
- Dios insufla continuamente en nosotros ser nuevo.
- Hace falta que nuestro ser sea bien precioso para que Dios lo persiga a través de tantos obstáculos.
- El Reino de Dios está dentro de nosotros mismos.
- Dios [...] es para nosotros el eterno Descubrimiento y el eterno Crecimiento. Cuanto más creemos comprenderlo, más se revela distinto.

Mensaje de *Derecho Viejo*

Escuchar intelectualmente es no escuchar en absoluto.
Es una forma de huida, de bloqueo. Eso es la comunicación; siempre deficiente, siempre caprichosa, siempre insuficiente. La escucha real es comunión.
Allí no interviene la mente. Lo que se transmite, aunque se usen palabras, es el silencio. Lo importante no es decir, lo importante es oír.

Bhagwan Shree Rajneesh

Si las Iglesias callaran

Por
P. Zezinho, scj

Trabajadores con hambre, país de familias sin trabajo.
Si las Iglesias callaran, las Iglesias pecarían.

Niños abandonados, aspirando pegamento.
Si las Iglesias callaran, las Iglesias pecarían.

Erotismo contra la infancia, violencia en la TV.
Desnudos por todas partes, en las playas y en las novelas.
Torturas, robos y secuestros, corrupción en los gobiernos.
Personas sin tierra y sin techo, niños sin escuela.
Hospitales desmantelados, enfermos sin atención.
Asesinos y genocidas, guerras por causa de la tierra.
Fanatismo religioso, una religión contra otra.
Si las Iglesias callaran, las Iglesias pecarían.

Revistas pornográficas en manos de nuestros niños.
Trabajo esclavo en el campo, salario casi de hambre.
Jubilaciones de miseria, impuestos excesivos.
Ganancias por las nubes, neoliberalismo en alza.
Si las Iglesias callaran, las Iglesias pecarían.

Adolescentes que matan, adultos que venden droga.
Aborto legalizado, campesinos asesinados.
La ley despreciada, invasores por todas partes.
Si las Iglesias callaran, las Iglesias pecarían.

En el pasado muchos sacerdotes se callaron cuando los judíos fueron agredidos, y los indios y negros, esclavizados. Y hasta hubo quien encontró argumentos bíblicos para justificar la invasión de tierras y países y la masacre de los infieles. Hoy tenemos que pedir disculpas por lo que hicieron nuestros antecesores y jurar que nosotros nunca lo haremos.

Sé que muchos católicos prefieren que el sacerdote no hable de esos asuntos, pero sí de alabanzas, milagros y salvación. Pero como leo los documentos de mi Iglesia, sé que no es posible predicar el Evangelio sin predicar la justicia y los derechos humanos.

Si por causa de eso yo perdiera los oídos de mi pueblo y nadie más viniera a escucharme o tuviera apenas veinte o treinta católicos en la asamblea, aún así predicaría lo mismo. No cambiaría de tema ni de discurso para tener más oyentes. Jesús tampoco los tuvo e incluso hubo un momento en que hasta sus mismos colaboradores encontraron sus palabras difíciles de digerir. Y preguntó a los que se quedaron a su lado si no querían irse también ellos.

Pienso que una Iglesia que no reza no merece el nombre de Iglesia. Pero también pienso que una Iglesia que se calla ante el dolor y la injusticia y no hace nada concreto para cambiar una situación política injusta, tampoco merece el nombre de Iglesia.

¡En mi diccionario religión rima con oración, pero también rima con pan y liberación!

Extraído de *"Palabras que permanecen"*

La verdadera Iglesia

La Iglesia de Jesús es el techo que nos cobija, el pan que nos alimenta, el remedio que nos sana, el faro que nos orienta y la nave que nos lleva. Jesús dio la vida por ella en la cruz. La Iglesia nació del costado abierto de Jesús en la cruz. Él la ha santificado con su sangre, le transfirió sus poderes, por eso la Iglesia a que pertenecemos santifica y gobierna almas. Esta Iglesia no es ni será jamás una empresa multinacional, pues Jesús **rechazó todos los reinos del mundo y su gloria.** Su poder no es político, ni sus conquistas territoriales. Los evangelios, las bienaventuranzas, el pan vivo bajado del cielo, no son frases políticas sino trascendentes.

P. **Alfonso Malaisi** OFM CAP.

"Derecho Viejo"
(lejos del mundo, cerca de los hombres)
Un programa de radio para escuchar... ahora también por Internet
IDEA Y CONDUCCIÓN: CAMILO GUERRA
Todos los Sábados de 9 a 12
Por AM 830 Radio DEL PUEBLO
4371-7045/7046
www. amradiodelpueblo.com.ar
Todos los Lunes de 18 a 21
Por AM 930: Radio NATIVA
4484-0808 / 4651-2541
www. amnativa.com.ar
Todos los Lunes de 21 a 24
Por AM 1250
Radio
ESTIRPE NACIONAL